

2010 | AÑO DEL BICEN  
TENARIO

200 AÑOS DE AMOR A MÉXICO.

An abstract graphic composed of several overlapping, semi-transparent grey geometric shapes, primarily triangles and polygons, arranged in a way that suggests a stylized mountain range or a series of peaks and valleys. The shapes are layered, with some appearing in front of others, creating a sense of depth and movement. The overall composition is minimalist and modern.

# EL BI-CENTENARIO ¿QUÉ LE VAS A REGALAR A MÉXICO?

El año 2010 se acerca, y con ello el Bicentenario de nuestra Independencia y el Centenario de nuestra Revolución. Por ello es indispensable hacer una sincera y madura reflexión sobre las luces y sombras del México actual.

Somos independientes, pero no somos libres del todo. Somos un país más democrático, pero el bienestar esperado aún no llega a todos los sectores de nuestra población. Enormes retos sociales son los que aún enfrenta nuestro país. Cuando en 1803, Alejandro, el barón de Humboldt, describía a México, afirmaba: “México es el país de la desigualdad; existe una desigualdad tremenda en la distribución de la riqueza y de la cultura”. Han pasado más de doscientos años y la realidad no ha variado mucho. A México le duele México. Esa es nuestra realidad.

Hay momentos que pueden resultar claves en la historia de las naciones; momentos para atesorar el pasado, para transformar el presente, para proyectar un mejor futuro. Momentos que pueden cambiar el rostro y la faz de una nación. Esa oportunidad nos la ofrece el 2010; esa oportunidad nos la ofrece la conmemoración del Bicentenario y del Centenario.

2010 EL AÑO DEL BICEN  
TEN  
ARIO

200 AÑOS DE AMOR A MÉXICO.

Un episodio que si se aprovecha correctamente puede convertirse en un parte aguas que le permita a nuestra nación fomentar su orgullo, su confianza y con ello, fortalecer su destino, nuestro destino.

Nadie puede negar la riqueza de nuestra historia, la nobleza de nuestra gente, el valor de nuestros héroes y la solidaridad de nuestra sociedad. Una serena visión de nuestro pasado nos permitirá valorar el enorme patrimonio cultural con el que contamos y así preparar el bicentenario con el alma comprometida, haciendo de México un mejor lugar para vivir.

El Bicentenario debe ser en esencia, una búsqueda por mejorar la vida de todos los mexicanos. Cuando Morelos escribe los Sentimientos de la Nación propone que las leyes moderen la indigencia para alejarnos de la ignorancia y la pobreza. Estos ideales están aún lejos de alcanzarse.

Por ello, en un país donde se registran grados de pobreza, marginación e inseguridad como los que México padece, la única manera de conmemorar es con acciones concretas y no con palabras. Con obras de beneficio social. Con obras que sirvan al que menos tienen. Con acciones que devuelvan la paz y la libertad a cada mexicano.

2010 | BICEN  
TENA  
RIO

200 AÑOS DE AMOR A MÉXICO.

Convoquemos a todos los mexicanos a hacer un gran esfuerzo en estos dos años que nos separan de septiembre del 2010, para entregarle a México lo mejor de nosotros mismos a través de medidas concretas: las acciones y las obras del bicentenario.

Así sumaremos al poema de José Emilio Pacheco más espacios de los cuales sentirnos orgullosos. Él confesaba que “daría la vida por la patria, por diez lugares suyos, puertos, bosques, fortalezas...varias figuras de su historia, montañas y tres o cuatro ríos...”

Conmemoremos rescatando y fortaleciendo nuestro patrimonio natural, humano y cultural:

2010 | BICEN  
TENA  
RIO

200 AÑOS DE AMOR A MÉXICO.

- Fortaleciendo la educación como el mejor camino para ser libres
- Brindando los mejores servicios de salud para toda la población
- Superando los retos de la desnutrición
- Cultivando los espacios verdes y promoviendo el desarrollo sustentable
- Integrando a la sociedad a las personas con discapacidad
- Construyendo la infraestructura necesaria para promover el desarrollo
- Desterrando la impunidad, construyendo un verdadero estado de derecho
- Alcanzando los niveles constantes de crecimiento económico
- Cultivando los valores que promuevan el conocimiento de nuestra historia, la unidad nacional, la seguridad, el orgullo y la prosperidad nacional

2010 | BICEN  
TENARIO

200 AÑOS DE AMOR A MÉXICO.

Edificando una generación generosa, segura y triunfadora, para así conquistar la libertad con la que soñaron nuestros héroes, pues nuestra patria está donde mora nuestra libertad. Así también lo creyó Madero.

Una generación entregada y dadivosa para conquistar el bienestar social por el que murió Zapata. Bienestar social para lograr establecer para cada mexicano el concepto de patria de Cicerón, hoy tan lejano: “Allí donde se está bien, es la patria”. Todos queremos estar bien en México y hoy no lo estamos.

El Bicentenario es una invitación para mirarnos hacia dentro y también una invitación a que el mundo nos mire desde fuera. Una invitación a que el mundo se maraville nuevamente con nuestro pasado, pero sobre todo a contar con las razones para que el exterior se asombre con nuestro presente.

El Bicentenario debe ser la conmemoración de la alegría. Ya lo decía López Velarde: “La nueva patria no cesa de solicitarnos con su voz ronca, pectoral. El descuido y la ira, los dos enemigos del amor, nada pueden ni intentan contra la pródiga. Únicamente quiere entusiasmo”. El Bicentenario debe ser la conmemoración entusiasta encabezada por toda la sociedad.

2010 | BICEN  
TENA  
RIO

200 AÑOS DE AMOR A MÉXICO.

El Bicentenario es la apuesta por nosotros mismos, como afirmaba, Neftalí Reyes, conocido por todos como Pablo Neruda: “Y no hay en América, país de mayor profundidad que México y sus hombres”. La profundidad y la confianza en nosotros mismos, impondrá la altura y el alcance en nuestras acciones. Si perdemos la confianza en nosotros mismos lo perdemos todo.

El Bicentenario es la oportunidad para provocar una profunda efervescencia cultural, académica y artística. La cultura es el alma de un pueblo, revitalicémosla. Provoquemos un renacimiento de las expresiones mexicanas.

El Bicentenario es la oportunidad para modificar aquellas actitudes y valores que nos permitan triunfar en el concierto de las naciones y así superar los enormes rezagos que tanto hieren nuestra alma mexicana. Porque ni el éxito ni el fracaso son un destino sino una decisión o una omisión de la voluntad.

El Bicentenario debe ser la combinación entre la acción y la reflexión. Como reflexionaba Alfonso Reyes: “Sólo aceptando la obra de la acción común y la obra de la contemplación común, la emoción histórica será parte de la vida actual y con su fulgor nuestros valles y nuestras montañas no serán como teatros sin luz”. Promovamos foros de reflexión profunda, pero sobre todo de acción eficaz.

2010 | AÑO DEL  
BICEN  
TENA  
RIO

200 AÑOS DE AMOR A MÉXICO.

El Bicentenario nos invita a hacer historia serena para poder hacer futuro próspero. Asimilemos de una vez y con madurez lo que fuimos, lo que somos y lo que no somos. Un futuro construido desde una nueva generación, la Generación del Bicentenario, ¡una generación exitosa!, ¡la generación del despertar de México!

Que al final de 2010 podamos decir que todos juntos, todos unidos, contribuimos con la armonía de la nación, con “los altos fines que anuncia la prosperidad”, como llamaba el padre Hidalgo. No desaprovechemos una oportunidad como ésta. ¡Despierta, México!

Que al final podamos compartir el orgullo de quien afirmaba que sólo se podía entristecer por una cosa: de sólo contar con una vida para entregarla por el bien de la nación.

Por ello nosotros, desde esta hora, los de la Generación del Bicentenario, debemos arriesgar, para que cuando se haga el balance de lo que será este pasado al que perteneceremos, podamos gozar de paz, porque no hicimos cuanto pudimos, sino lo que debimos. ¡Despierta, México!

2010 | BICEN  
TENA  
RIO

200 AÑOS DE AMOR A MÉXICO.

Miles de mexicanos han dado la vida por este país. Ellos tuvieron una gran virtud: poseyeron un ideal. Del fruto de su vida todos hemos sido beneficiados, porque fuimos herederos de una patria de la que recibimos lo que más amamos. Aquí esta lo que más amamos: nuestros vivos y nuestros muertos. Nuestros padres y nuestros hijos, nuestros abuelos y nuestros nietos. Es verdad, quizás México no es el país perfecto, pero como afirmaba Séneca: “amamos la patria no porque sea grande, sino porque es nuestra”.

Hoy nos toca a nosotros construir lo que heredaremos. No escatimemos nada; sería negárselo a quienes más amamos. Por ello, el Bicentenario es sobre todo una invitación al amor y al compromiso.

Como nos invitaba Nezahualcóyotl:

“¿Con qué he de irme?

¿Nada dejaré en pos de mí sobre la tierra?

¿Cómo ha de actuar mi corazón?

¿Acaso en vano venimos a vivir, a brotar sobre la tierra?

Dejemos al menos flores...

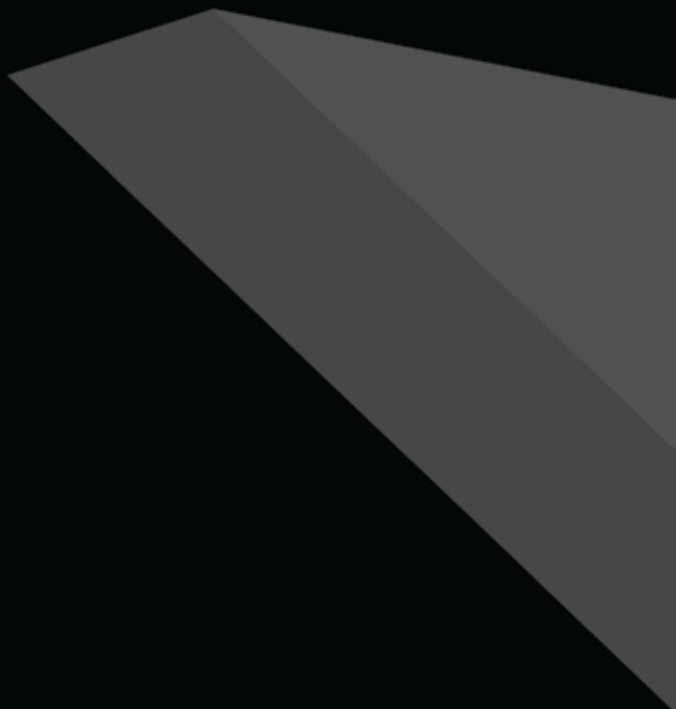
Dejemos al menos cantos...”

**DR. FERNANDO LANDEROS**

DIRECTOR GENERAL  
DE LA FUNDACIÓN MÉXICO UNIDO,  
EN SUS VALORES CULTURALES

2010 | ANIVERSARIO DEL BICENTENARIO

200 AÑOS DE AMOR A MÉXICO.



FUNDACIÓN  
**MÉXICO UNIDO**  
EN SUS VALORES CULTURALES